

**El juego como estrategia pedagógica para el reconocimiento y la expresión de las emociones  
en la primera infancia**

Erika Johana Delgado Avila

Jessica Johana Ramos Bayona

Asesor

Karen Lorena Lucuara Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

## Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la Unidad de Servicio Mundo Mágico, trabajando con niños de dos a cuatro años. El objetivo general es desarrollar estrategias que respondan a la necesidad identificada, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que puso en juego el uso del juego como mediador pedagógico reconociendo sus efectos en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que el juego, además de ser una herramienta lúdica, favorece significativamente la construcción de habilidades sociales, la expresión de emociones y el aprendizaje integral en la primera infancia.

***Palabras Clave:*** Juego, primera infancia, emociones, estrategias.

### **Abstract**

This document is the result of a formative research project, developed as a graduation option, which allowed for reflection on pedagogical practice and educational research. The study was conducted at the Mundo Mágico Service Unit, working with children aged two to four. The overall objective was to develop strategies that address the identified need, using a qualitative and experimental approach that explored the use of play as a pedagogical tool, recognizing its effects on the socio-emotional development of children. This research concluded that play, in addition to being a recreational tool, significantly fosters the development of social skills, the expression of emotions, and holistic learning in early childhood.

***Keywords:*** Play, early childhood, emotions, strategies.

## Tabla de Contenido

Introducción.....	7
Caracterización .....	8
Planteamiento del Problema .....	10
Pregunta de Investigación.....	12
Objetivos.....	13
Objetivo General .....	13
Objetivos específicos .....	13
Marco de Referentes .....	14
Referentes Conceptuales.....	14
Referentes Teóricos .....	15
Referentes Técnicos.....	18
Referentes Legales.....	18
Referentes Éticos .....	19
Herramientas y Métodos .....	21
Enfoque y Tipo de Estudio .....	21
Unidad de Análisis .....	21
Técnicas para la Recolección de Datos .....	21
Categorías para el Análisis de Datos .....	22
Resultados.....	24
Acercamiento de la Población a la Variable .....	24
Experimentación.....	25
Identificación de Variaciones.....	26

Análisis y Discusión.....	27
Conclusiones y Recomendaciones .....	30
Referencias Bibliográficas.....	35
Apéndices .....	38

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Muestras de Investigación</i> .....	38
--	----

## Introducción

Esta propuesta investigativa está dirigida a un grupo de nueve niños, de los cuales seis son niños y tres son niñas con edades de dos a cuatro años. Estos niños provienen de familias con tendencias sobreprotectoras, lo que ha generado comportamientos inadecuados en su entorno social. Así mismo presentan notorias dificultades para relacionarse con sus compañeros, llegando a mostrarse con agresiones como golpes y arañazos cuando deben enfrentarse a situaciones que implican compartir juguetes, recursos o atención.

Se identifican necesidades particulares en los niños y niñas orientadas a fortalecer su capacidad para expresar emociones como la ira, frustración y la tristeza. Dichas competencias resultan fundamentales para el desarrollo emocional de cualquier persona, especialmente en los primeros años de vida, ya que contribuyen tanto al bienestar individual como a la convivencia grupal. En un ambiente pedagógico basado en la naturaleza, se hace necesario implementar estrategias que no solo se ajusten a este enfoque ecológico, sino que además favorezcan la manifestación de las emociones y el adecuado manejo emocional en la infancia.

Actualmente, el enfoque pedagógico de la UDS Mundo Mágico no contempla de manera específica las necesidades emocionales ni la expresión de las emociones en contextos grupales. Si bien es importante mantener la orientación hacia la naturaleza, se requiere implementar estrategias que, a través del juego, favorezcan la manifestación emocional. El objetivo general de esta propuesta es impulsar la expresión de las emociones, analizando cómo el juego, como recurso educativo fundamental en la infancia, puede impactar de manera positiva en su manejo. Mediante esta experiencia lúdica, se pretende ofrecer a los niños y niñas la oportunidad de expresar y regular sus emociones en un ambiente seguro y acompañado, fortaleciendo el desarrollo de habilidades socioemocionales para interactuar con sus compañeros.

## Caracterización

La UDS Mundo Mágico se encuentra en el municipio de Sogamoso, vereda Vanegas – sector Aposentos, en zona rural sin nomenclatura. Este territorio se caracteriza por su riqueza natural y cultural, además de una economía basada en la producción lechera y la ganadería, aspectos que configuran el contexto social y cotidiano de las familias de la comunidad.

La unidad atiende a nueve beneficiarios entre los dos y cuatro años de edad: seis niños y tres niñas, quienes cuentan con registro civil, no pertenecen a grupos étnicos ni han sido reconocidos como víctimas del conflicto armado. Más allá de estos datos formales, es fundamental reconocer que cada uno de ellos expresa comportamientos, emociones y formas de relacionarse que revelan su mundo interior. La interacción con sus padres y adultos permite observar cómo construyen lazos afectivos, cómo enfrentan la frustración y de qué manera manifiestan alegría, tristeza o timidez en el día a día.

En el proceso de caracterización se identificaron necesidades particulares relacionadas con el reconocimiento de las emociones. Algunos niños presentan dificultades cuando sienten enojo o molestia, reaccionando con llanto o actitudes de oposición; asimismo, se observan manifestaciones de tristeza o timidez en la interacción con sus compañeros. Estas situaciones muestran la importancia de reconocer las emociones desde los primeros años de vida, ya que estas inciden directamente en el bienestar personal, en la construcción de la autoestima y en la capacidad de convivir en grupo.

Por otra parte, las condiciones socioeconómicas de las familias influyen en el desarrollo de los niños y niñas, identificándose algunas limitaciones en el acceso a recursos educativos complementarios, materiales pedagógicos de calidad, alimentación balanceada y estabilidad habitacional. Tales factores condicionan la disposición cognitiva y emocional para el

aprendizaje. Además, el nivel educativo de los padres y sus prácticas de crianza repercuten en el desarrollo del lenguaje, en las oportunidades de estimulación temprana y en las expectativas frente al desempeño escolar.

Finalmente, la estructura familiar y la presencia de situaciones de estrés doméstico pueden afectar la seguridad emocional, indispensable para que los niños y niñas avancen en su proceso de aprendizaje y desarrollo integral.

## Planteamiento del Problema

Los niños y niñas de la UDS Mundo Mágico han mostrado avances notables en el desarrollo de sus habilidades cognitivas y motrices, gracias a la planeación de experiencias pedagógicas que respetan sus ritmos de aprendizaje y fomentan sus capacidades. Se puede evidenciar su curiosidad por explorar el entorno natural, la disposición para participar en actividades lúdicas y la creatividad que demuestran durante el juego libre. Estos logros reflejan que el grupo cuenta con bases sólidas para continuar su proceso de formación integral, dentro de un ambiente enriquecido por la diversidad cultural y natural de la vereda Vanegas.

En el proceso de mediación pedagógica, se observa que las estrategias que involucran el contacto con la naturaleza han resultado motivadoras y pertinentes, promoviendo tanto la exploración como el cuidado del entorno: sin embargo, se identifican dificultades relacionadas con el reconocimiento y la expresión de las emociones. Algunos niños presentan problemas para identificar y comunicar lo que sienten, manifestando llanto, oposición, tristeza o timidez al interactuar con sus compañeros. Estas situaciones muestran la necesidad de atender de manera prioritaria el desarrollo socioemocional, ya que la falta de habilidades para reconocer las emociones puede influir en la autoestima, la seguridad personal y la convivencia grupal.

Ante esta situación, surge la motivación de incorporar el juego como estrategia pedagógica que fortalezca la expresión y el reconocimiento emocional de los niños y niñas. El juego, entendido como una experiencia natural y significativa, permite exteriorizar emociones de forma espontánea, a la vez que favorece la socialización, la motricidad y el desarrollo del pensamiento cognitivo en la primera infancia. Según Anderson-McNamee y Bailey (2017), el juego es un mecanismo natural que se manifiesta desde los primeros meses de vida y que contribuye al aprendizaje de habilidades sociales, motoras y cognitivas. La hipótesis central

sostiene que, al integrar de manera intencional el juego dentro de las experiencias educativas, se potenciará el reconocimiento y la regulación de las emociones, promoviendo habilidades socioemocionales que favorezcan una convivencia más armoniosa y el bienestar de cada niño y niña de la UDS Mundo Mágico.

De esta forma, la brecha identificada se centra en la falta de estrategias pedagógicas que promuevan de manera específica el reconocimiento y la expresión emocional en la primera infancia. Aunque se han logrado avances en el ámbito cognitivo y motriz, todavía es necesario consolidar prácticas que incorporen de manera intencional el desarrollo socioemocional como parte integral del aprendizaje. Esta necesidad justifica la investigación sobre cómo el juego puede convertirse en un recurso fundamental para potenciar el desarrollo integral de los niños y niñas, respondiendo a las demandas y necesidades reales del grupo infantil.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cómo puede el juego, como estrategia pedagógica, promover el reconocimiento y la expresión de las emociones en niños de 2 a 4 años del grado párvulos del Jardín UDS Mundo Mágico de Sogamoso Boyacá, durante el último semestre del año 2025?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Promover el reconocimiento y la expresión de las emociones en niños y niñas de 2 a 4 años del grado párvulos del Jardín UDS Mundo Mágico de Sogamoso Boyacá, a través del juego como estrategia pedagógica, durante el último semestre del año 2025.

### **Objetivos específicos**

Explorar las vivencias de los niños y niñas de 2 a 4 años del grado párvulos de la UDS Mundo Mágico en torno al juego como estrategia pedagógica para el reconocimiento y la expresión de las emociones.

Movilizar el reconocimiento y la expresión de las emociones en los niños y niñas de 2 a 4 años del grado párvulos mediante la implementación de actividades lúdicas.

Reconocer las emociones que surgen en el aula a partir de situaciones reales, a través del juego como estrategia pedagógica.

## Marco de Referentes

### Referentes Conceptuales

El juego es una actividad propia de la infancia que surge de manera espontánea y tiene un valor significativo para el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños. Según Anderson-McNamee y Bailey (2017), desde los primeros meses de vida los niños se relacionan con su entorno a través del juego, desarrollando habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Por otro lado, la investigación de Pérez Fernández (2024) sobre escuelas Montessori indica que el juego libre, realizado en ambientes adecuados y preparados, estimula la autonomía, la creatividad y el aprendizaje integral. Por lo tanto, en el Jardín UDS Mundo Mágico, el juego se considera una estrategia pedagógica central para promover la expresión y el reconocimiento de emociones en los párvulos.

De igual manera, las emociones son reacciones naturales que orientan la conducta y la interacción social. Bisquerra (2016) resalta que desarrollar competencias emocionales desde la infancia es clave para el bienestar y la convivencia, asimismo, Antoni y Zentner (2014) indican que las emociones básicas como la alegría, la tristeza, el miedo y la sorpresa cumplen funciones adaptativas esenciales. Por ello, promover la identificación y expresión de emociones desde los primeros años es fundamental para que los niños puedan relacionarse de manera saludable con su entorno.

En relación con la primera infancia, que abarca aproximadamente entre los 0 y 5 años, es un periodo decisivo en el que se consolidan capacidades cognitivas, motoras, sociales y emocionales. Fernández (2009) señala que educar en emociones desde edades tempranas contribuye a una convivencia más armónica y al bienestar individual. Vivas et al. (2022) agregan que la comprensión de las emociones básicas se desarrolla de forma gradual, lo que requiere

estrategias pedagógicas que movilicen y acompañen el reconocimiento de emociones desde los primeros años.

Finalmente, las estrategias pedagógicas son los métodos y actividades planificadas para guiar el aprendizaje y alcanzar objetivos educativos de manera efectiva. En esta investigación, las estrategias se centran en actividades lúdicas que integran el juego como recurso para promover, movilizar y reconocer las emociones en los niños. Su implementación permite orientar el aprendizaje de manera intencional, fomentando tanto habilidades socioemocionales como cognitivas, y adaptándose a las características y necesidades del grupo de párvulos de la UDS Mundo Mágico.

### **Referentes Teóricos**

Según Luyo y Sánchez (2021), el juego influye directamente en la construcción de habilidades sociales y emocionales en la educación inicial, destacando que las dinámicas lúdicas permiten a los niños promover la expresión de emociones y mejorar la convivencia escolar. Este estudio es relevante para la investigación porque evidencia que el juego va más allá del entretenimiento, constituyéndose en un recurso pedagógico para fomentar la educación socioemocional; sin embargo, su aplicación en contextos urbanos motiva a explorar cómo estas estrategias pueden implementarse en un entorno rural como el de la UDS Mundo Mágico, dentro del aula.

Por su parte, Segura (2021), afirma que el juego es un recurso esencial en la educación emocional temprana, ya que permite a los niños experimentar, reconocer y movilizar emociones en ambientes seguros. Este estudio aporta evidencia de que el juego debe ser una actividad central dentro del proceso educativo, integrando aspectos cognitivos y emocionales. No obstante,

se requiere profundizar en cómo estas experiencias pueden sistematizarse pedagógicamente en el aula del Jardín UDS Mundo Mágico.

Tierradentro e- & Ibanchi (2023), evidencian que el juego potencia habilidades sociales y emocionales en niños entre uno y tres años. Aunque su investigación incluye la participación familiar, para este estudio se centra únicamente en la implementación de actividades dentro del aula, adaptando las estrategias a niños de grado párvulos. Este referente es pertinente, ya que demuestra que el juego favorece la identificación y expresión de emociones incluso en entornos rurales.

Espinoza (2023), plantea que el juego integra de manera natural los procesos cognitivos y socioemocionales, generando espacios donde los niños pueden tomar decisiones, resolver problemas y reconocer sus emociones. Para esta investigación, este aporte es significativo porque refuerza la visión de que el aprendizaje debe ir de la mano del desarrollo emocional. Sin embargo, su propuesta carece de ejemplos específicos para contextos escolares rurales, lo que constituye un vacío que se busca cubrir en esta investigación.

González Moreno (2022), demuestra que el juego de roles favorece la comprensión de emociones y la convivencia, por ello, su investigación evidencia que, al representar situaciones cotidianas, los niños aprenden a identificar y movilizar emociones, desarrollando empatía y habilidades sociales. Este planteamiento es clave, ya que confirma que el juego prepara a los niños para afrontar desafíos de manera constructiva dentro del aula. No obstante, se realizó en entornos urbanos, por lo que se requiere ajustarlo a escenarios rurales con recursos limitados.

Quintanilla, et al. (2022), analizan cómo el juego facilita la comprensión emocional en niños de tres a cinco años. Los resultados muestran que las actividades lúdicas permiten reconocer emociones básicas, lo que valida la estrategia en educación preescolar. Sin embargo, la

población de este estudio es menor que la de interés en esta investigación, lo que invita a explorar su aplicación en niños de 2 a 4 años en el aula rural.

Chaves (2001), basándose en la teoría sociocultural de Vygotsky, sostiene que el aprendizaje se construye a partir de la interacción social, donde el juego cumple un papel mediador. Esta perspectiva permite entender el juego como un espacio de cooperación y diálogo que favorece tanto la cognición como la expresión emocional. Para esta investigación, se aplica exclusivamente en actividades dentro del aula, promoviendo la interacción entre pares y con el docente.

Pérez Fernández (2024) también resalta que en los ambientes preparados según los principios Montessori, el juego libre fomenta la autonomía, la autorregulación y la confianza en los niños. Este referente es relevante para el estudio porque orienta la planificación de espacios escolares que permitan a los niños explorar y reconocer emociones de manera independiente y segura, adaptando los planteamientos pedagógicos al contexto rural del Jardín UDS Mundo Mágico.

Bisquerra (2016), enfatiza que la educación emocional debe estar presente en todos los procesos pedagógicos, y el juego constituye una estrategia efectiva para lograrlo. Según el autor, las experiencias lúdicas permiten identificar, movilizar y reconocer emociones. Para esta investigación, este enfoque proporciona un marco para articular la educación emocional con actividades planificadas en el aula.

Anderson (2017), reconoce al juego como una herramienta clave para estimular el desarrollo cognitivo y socioemocional. Su análisis muestra que las experiencias lúdicas permiten que los niños construyan aprendizajes significativos mientras reconocen y expresan emociones. Este referente se vincula directamente con la investigación, ya que valida el juego como recurso

pedagógico central para el aula del Jardín UDS Mundo Mágico, considerando los recursos naturales y limitados disponibles en el contexto rural.

### **Referentes Técnicos**

En el ámbito técnico, se destacan los documentos orientadores emitidos por el Ministerio que ofrecen orientaciones pedagógicas sobre el desarrollo integral en la primera infancia.

En el documento todos listos se reconoce el juego como una de las experiencias fundamentales que posibilita el aprendizaje, la exploración y la expresión emocional, promoviendo el desarrollo cognitivo, social y afectivo de los niños y niñas. Este enfoque orienta las prácticas pedagógicas hacia la creación de ambientes donde el juego se convierte en una estrategia intencionada para el reconocimiento y la gestión de emociones (MEN, 2022).

Por otra parte, el documento desarrollo infantil y competencias en la primera infancia plantea que las competencias emocionales, comunicativas y sociales se fortalecen a través de experiencias significativas, siendo el juego un medio esencial para desarrollar la autorregulación y la expresión emocional (MEN, 2010).

Estos referentes técnicos resultan fundamentales para la investigación, pues brindan orientaciones prácticas que facilitan la articulación del juego con el currículo oficial y permiten adaptar la propuesta pedagógica a los lineamientos institucionales, promoviendo acciones que favorecen el bienestar, la convivencia y el desarrollo integral de los niños y niñas desde los primeros años.

### **Referentes Legales**

En cuanto al marco legal, la educación inicial en Colombia se rige por la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), que establece la formación integral como principio rector. La Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia, garantiza el derecho de los niños y niñas a

una educación de calidad, que promueva su desarrollo armónico e integral. De igual forma, el Decreto 1075 de 2015 compila la normatividad relacionada con el sector educativo, incluyendo la atención a la primera infancia.

Así mismo, la Ley 2503 de 2025 crea e implementa la Cátedra de Educación Emocional en todos los niveles educativos del país, incluyendo preescolar, básica y media. Esta ley tiene como objetivo promover el desarrollo de competencias emocionales en los estudiantes, fortaleciendo su bienestar y convivencia desde los primeros años. La implementación de esta cátedra busca garantizar que los niños y niñas reconozcan, comprendan y gestionen sus emociones de manera sana, contribuyendo así a su desarrollo integral y a la construcción de una sociedad más empática y pacífica.

Estos referentes legales son esenciales para sustentar la investigación, dado que aseguran que las estrategias propuestas se enmarquen en la normativa vigente y respondan al interés superior del niño.

### **Referentes Éticos**

El componente ético de la investigación se centra en garantizar el respeto, la dignidad y la protección de los niños participantes. Se considerará el principio de confidencialidad en la información recogida, así como el consentimiento informado de los padres o cuidadores, asegurando que todas las actividades se desarrollen de manera segura. Según los lineamientos de la UNESCO (2016), toda investigación en educación infantil debe proteger los derechos de los niños y evitar riesgos físicos o emocionales.

Por ello, esta propuesta se enfocará exclusivamente en principios éticos fundamentales que garantizan la integridad del proceso y la protección de los participantes. El principio de respeto a las personas reconoce la autonomía de los individuos y exige obtener el consentimiento

informado, asegurando que los participantes comprendan voluntariamente la naturaleza, propósitos y posibles implicaciones del estudio. El principio de beneficencia obliga al investigador a maximizar los beneficios y minimizar los riesgos, buscando siempre el bienestar de los participantes y contribuyendo al conocimiento científico de manera responsable en actividades lúdicas dentro del aula, donde el juego sirva como medio para reconocer y expresar emociones de manera segura, sin exponer a los niños a situaciones de vulnerabilidad. El compromiso ético principal es garantizar que cada niño participe en un ambiente respetuoso, seguro y enriquecedor, priorizando su bienestar y desarrollo socioemocional.

## **Herramientas y Métodos**

### **Enfoque y Tipo de Estudio**

La investigación se desarrolla de manera experimental en un enfoque cualitativo, ya que este permite comprender de manera profunda cómo los niños y niñas de 2 a 4 años del grado párvulos viven, expresan y regulan sus emociones a través del juego. Este enfoque es pertinente porque no se limita a medir resultados, sino que busca interpretar las experiencias, conductas y significados que se manifiestan en las actividades lúdicas, ofreciendo una mirada más cercana a la realidad de los participantes.

Este diseño resulta adecuado porque posibilita describir y analizar con detalle la situación particular de un grupo específico de niños y niñas, reconociendo sus características y particularidades. De esta manera, se logra valorar cómo el juego se convierte en una estrategia pedagógica para promover el manejo de las emociones en la primera infancia.

### **Unidad de Análisis**

La unidad de análisis comprende específicamente al grupo de nueve niños y niñas beneficiarios de la UDS Mundo Mágico, entre los dos y cuatro años de edad (seis niños y tres niñas), ubicada en el municipio de Sogamoso, vereda Vanegas – sector Aposentos.

### **Técnicas para la Recolección de Datos**

Teniendo en cuenta el primer objetivo específico que va dirigido a explorar las vivencias de los niños y niñas en torno al juego como estrategia pedagógica para el reconocimiento y la expresión de las emociones, se implementa la observación directa, a partir del registro de observación sistemática de los niños durante momentos de juego libre y dirigido, asimismo el registro de expresiones faciales, corporales y verbales relacionadas con sus emociones.

Por otra parte, se implementa el dibujo libre y dirigido, cuya técnica apropiada para recopilar la información será a través de audios. Entrevistas semiestructuradas con la docente educativa sobre percepciones del juego y manifestaciones emocionales.

Luego, teniendo en cuenta el segundo objetivo específico que consiste en movilizar el reconocimiento y la expresión de las emociones en los niños y niñas de 2 a 4 años del grado párvulos mediante la implementación de actividades lúdicas, se realizará la sistematización a través de entrevistas enfocado en participación y expresividad.

Por último, se implementarán cuestionarios post-experiencia dirigidos a padres de familia y la docente encargada para identificar cambios comportamentales y emocionales percibidos tanto en el contexto familiar como educativo, entrevista con la docente educativa, rubrica de las valoraciones de competencias emocionales, por medio de fichas de observación y listas de chequeo de habilidades socioemocionales, comparando los resultados pre y post implementación para evidenciar los avances logrados.

Este procedimiento se ejecutará durante dos semanas consecutivas, de tal forma que nos permita documentar de manera integral las transformaciones alcanzadas en el proceso de reconocimiento emocional de los párvulos de la UDS Mundo Mágico.

### **Categorías para el Análisis de Datos**

Las categorías para analizar los datos se organizan en función de los objetivos específicos. La primera categoría es el reconocimiento de emociones, que incluye identificar emociones básicas como alegría, tristeza, enojo, miedo y sorpresa durante las actividades de juego, así como en las situaciones que las provocan. La segunda categoría es la expresión de emociones, que abarca la expresión verbal mediante palabras y frases, y la expresión no verbal a través de gestos, posturas y conductas durante las actividades lúdicas. La tercera categoría es la

transformación en el aula, que analiza los cambios en la participación, la interacción con compañeros y docentes, y la gestión emocional de los niños durante las experiencias de juego. Estas categorías permiten organizar la información y entender cómo el juego promueve el reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones dentro del aula.

## **Resultados**

### **Acercamiento de la Población a la Variable**

Durante la exploración inicial, se evidenció en los momentos de juego libre que los niños y niñas del grupo de la UDS Mundo Mágico mostraban un acercamiento natural al juego. Las primeras observaciones y los primeros contactos revelaron comportamientos que permitieron caracterizar su aproximación inicial a la variable de estudio. Aunque la mayoría aún no pronunciaba con claridad ni articulaba frases completas, utilizaban gestos, expresiones faciales y los colores asignados a cada emoción para reconocerlas y expresarlas.

La alegría se evidenció mediante risas, saltos y movimientos de brazos, mientras que la tristeza o el enojo se manifestaban con gestos de frustración, llanto o aislamiento momentáneo. En la actividad cómo me siento cuando juego, los niños realizaron dibujos sencillos con trazos y garabatos acordes a su edad. Cada emoción tenía un color representativo, por ejemplo, el amarillo para la alegría, el azul para la tristeza, el rojo para el enojo y el morado para el miedo, lo cual facilitó que los niños las identificaran. Un niño, en particular, dibujó cada emoción con su color correspondiente y explicó su dibujo imitando con gestos las expresiones de cada emoción.

Aunque la expresión verbal era limitada, algunos niños lograban decir palabras sueltas como feliz o bravo acompañadas de gestos que reforzaban su mensaje. Esto permitió reconocer que, aunque el lenguaje está en proceso de desarrollo, los niños comienzan a asociar el juego con sus experiencias emocionales.

La docente resaltó que los pequeños reconocen principalmente emociones básicas como la alegría, la tristeza y el enojo, mostrando disposición para expresarlas, lo cual confirma que el juego constituye un recurso cercano y motivador para trabajar las emociones.

## **Experimentación**

Durante la actividad reconociendo y expresando mis emociones, los niños y niñas se mostraron motivados e interesados al observar los materiales, escuchar la canción de las emociones y al observar la película intensamente. Al iniciar la actividad, los niños se emocionaron mucho al ver las imágenes y reconocían las emociones principalmente por los colores; a medida que se repetían las imágenes, se animaban más y realizaban gestos y mímicas correspondientes a cada emoción, de tal forma que estos niños se expresaban más de manera gestual. Por otra parte, Juan Diego fue el niño que participó más de manera verbal, ya que cogía cada color de las emociones, hacía un dibujo con él y decía a medias palabras: “este azul es tristeza”, mientras hacía el gesto de tristeza; “rojo es bravo”, abrazando sus brazos como expresión de enojo. Los demás niños repetían lo que decía Juan Diego, y Valentina incluso cogía un juguete y, relacionando su color con la emoción, decía: “esta triste”. A través de imágenes y colores representativos de cada emoción, lograron identificar expresiones como alegría, tristeza y enojo, relacionándolas con experiencias vividas durante el juego. Aunque la mayoría no expresaba oraciones completas, sí repetían palabras clave como feliz, triste, bravo y acompañaban sus respuestas con gestos y mímicas.

En las rondas de canciones y juegos dirigidos se observó la interacción entre pares, ayudándose mutuamente a nombrar emociones y a imitar los gestos correspondientes. Al inicio, algunos niños se mostraron más reservados, pero progresivamente participaron con mayor seguridad y expresividad, tanto gestual como verbal. Según la docente, estas experiencias propiciaron un ambiente seguro, estimulante y afectivo para el reconocimiento y la expresión emocional.

## **Identificación de Variaciones**

La comparación entre el inicio y el cierre de las actividades evidenció avances significativos. Los niños y niñas ampliaron su reconocimiento de emociones: además de la alegría y la tristeza, comenzaron a identificar con mayor claridad el enojo y el miedo. Aunque la pronunciación seguía siendo limitada, se observó progreso en la expresión verbal, pasando de gestos o llanto a palabras sencillas como feliz o bravo, acompañadas de las mímicas correspondientes.

Los informes de las familias confirmaron que los niños empezaron a expresar con mayor intención sus emociones en casa, utilizando palabras, gestos y colores para comunicar cómo se sentían. En el aula, la docente notó mejoras en la convivencia: mayor capacidad para esperar turnos, compartir materiales y resolver conflictos con ayuda de la palabra o el gesto, reduciendo las conductas de frustración.

Estos cambios reflejan que el juego, además de ser una fuente de disfrute, se consolidó como una estrategia pedagógica eficaz para favorecer el reconocimiento, la expresión y la regulación emocional, fortaleciendo la convivencia y las relaciones entre los niños y niñas del grupo.

## Análisis y Discusión

Los resultados muestran que el juego fue una herramienta muy efectiva para que los niños y niñas comenzaran a reconocer y expresar sus emociones. Las actividades lúdicas les dieron espacios para explorar cómo se sienten, usando gestos, colores, dibujos y movimientos. Este análisis busca entender cómo integrar el juego en la vida diaria del aula, asimismo ayuda a desarrollar habilidades sociales y emocionales, promoviendo la autonomía, la convivencia y el bienestar de los niños y niñas.

Al inicio, los niños tenían dificultades para reconocer y comunicar sus emociones, mostrando principalmente llanto o frustración ante situaciones difíciles. Con la implementación del juego, empezaron a identificar emociones básicas como alegría, tristeza, enojo o miedo. Actividades como asociar cada emoción con un color o imitar gestos les ayudaron a entender mejor lo que sentían. Estos resultados confirman que el juego es un medio natural y cercano para explorar emociones desde la primera infancia.

Durante la actividad, se notó que el juego fomentó la participación y la expresión emocional. Canciones, proyección de películas, dramatizaciones y dibujos de emociones permitieron que los niños comenzaran a hablar de cómo se sentían y a mostrarlo con gestos. Se observó que podían relacionar sus emociones con situaciones cotidianas, como compartir juguetes o enfrentar conflictos. El juego, siguiendo la idea de Vygotsky, funcionó como un mediador que facilita el aprendizaje social y emocional, promoviendo la comunicación, la empatía y la autorregulación.

A lo largo del proceso, los niños mostraron mayor seguridad y capacidad para expresar lo que sienten. Comenzaron a usar palabras simples como feliz, triste o bravo, acompañadas de gestos. Uno de los avances más significativos fue que pudieron representar emociones en

dibujos, usando colores para expresarlas (por ejemplo, rojo para el enojo y amarillo para la alegría). Esto demuestra que el juego no solo ayuda a aprender sobre emociones, sino también a construir la identidad y la conciencia de sí mismos. Por otra parte, la docente mediante la entrevista expuso los cambios notorios entre los niños y las niñas al expresar y reconocer sus emociones.

Estos resultados coinciden con lo que señalan Bisquerra (2016) y Luyo y Sánchez (2021), quienes afirman que el juego fortalece la educación emocional y la convivencia. En comparación con estudios urbanos, en este contexto rural los niños se expresaron más con gestos y colores que con palabras, debido a su edad y desarrollo lingüístico. Espinoza (2023) menciona que el diálogo favorece la reflexión emocional, pero en el escenario educativo se evidenció que los gestos, las acciones y los dibujos fueron los medios más efectivos. De manera similar, Tierradentro e Ibanchi (2023) muestran que incluso niños muy pequeños pueden identificar emociones si se les acompaña de manera constante, y Pérez Fernández (2024) resalta la importancia de espacios preparados y seguros, tal como se implementó en este estudio.

Algunas limitaciones fueron que varios niños aún no pronuncian bien las palabras, lo que dificultó la expresión verbal de emociones. El tiempo de intervención fue corto, lo que impidió observar cambios más profundos en la autorregulación emocional. También, al ser un grupo pequeño, los resultados no pueden generalizarse a otras poblaciones. Además, las características del entorno rural, como la disponibilidad limitada de materiales y la necesidad de adaptar las actividades al espacio y a los recursos, exigieron que las estrategias fueran flexibles y creativas. A pesar de estas limitaciones, el proceso permitió valorar el juego como una herramienta poderosa para trabajar emociones. En futuras investigaciones, se recomienda disponer del mayor tiempo posible para implementar estrategias pedagógicas ajustadas a las edades de los niños y

niñas, lo que permitiría obtener resultados más profundos y significativos sobre el reconocimiento y la expresión de las emociones.

Los hallazgos muestran que, el juego planificado con intención educativa contribuye y favorece la educación emocional desde la primera infancia. Se recomienda incluir momentos de juego simbólico y libre en la rutina escolar, de manera que los niños y niñas puedan expresar y comprender sus emociones. También resalta la importancia de la participación de las familias, para acompañar de manera coherente la gestión emocional en casa y reforzar lo aprendido en el aula.

Se determina, que el juego se consolidó como una estrategia efectiva para que los niños y niñas reconocieran y expresaran sus emociones. Gracias a las experiencias lúdicas, pudieron mostrar, identificar y comunicar lo que sentían, fortaleciendo sus habilidades sociales y emocionales. El proceso evidencia que el aprendizaje emocional requiere acompañamiento, constancia y un entorno seguro. Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar el tiempo de intervención e involucrar más a las familias, con el fin de profundizar en cómo el juego puede potenciar el desarrollo emocional y social en la infancia.

## Conclusiones y Recomendaciones

La presente investigación logró responder de manera satisfactoria a la pregunta central sobre cómo el juego como estrategia pedagógica puede promover el reconocimiento y la expresión de las emociones en niños de 2 a 4 años del grado párvulos del Jardín UDS Mundo Mágico de Sogamoso, Boyacá. Los hallazgos demuestran que el juego planificado con intención educativa se consolidó como una herramienta altamente efectiva para el desarrollo emocional en la primera infancia.

Por otra parte, al promover el reconocimiento y la expresión de las emociones, los resultados evidenciaron que, los niños y niñas tuvieron dificultades iniciales para identificar y comunicar sus estados emocionales, manifestados principalmente a través del llanto o la frustración. Por lo que, las actividades permitieron que los niños y las niñas comenzaran a reconocer emociones básicas como alegría, tristeza, enojo y miedo, utilizando múltiples lenguajes expresivos: gestos, colores, dibujos, movimientos y palabras simples.

Así mismo al explorar las vivencias de los niños y niñas, se reveló que el juego funcionó como un mediador natural y cercano para la exploración emocional, coherente con la perspectiva de Vygotsky del aprendizaje social. Las experiencias lúdicas crearon espacios seguros donde los niños y niñas pudieron conectar sus emociones con situaciones cotidianas, como compartir juguetes o resolver conflictos, favoreciendo su desarrollo emocional. Estos avances fueron confirmados tanto por las observaciones sistemáticas como por el testimonio de la docente titular, quien identificó cambios notorios en la expresión y reconocimiento emocional del grupo.

En cuanto a una perspectiva ontológica, esta investigación permitió comprender la naturaleza del desarrollo emocional en la primera infancia como un proceso fundamentalmente relacional y mediado simbólicamente. La investigación reveló que el reconocimiento y la

expresión emocional en niños de 2 a 4 años no constituyen capacidades meramente individuales o biológicas, sino construcciones socioculturales que emergen a través de la interacción lúdica y el acompañamiento pedagógico intencionado.

Se logró un descubrimiento importante respecto a la multiplicidad de lenguajes emocionales en esta etapa del desarrollo: mientras las investigaciones en contextos urbanos priorizan la expresión verbal, este estudio evidenció que, en el contexto rural de Sogamoso, los niños y niñas construyeron y comunicaron su comprensión emocional principalmente a través de lenguajes no verbales, gestos corporales, representaciones cromáticas y producciones gráficas. Este hallazgo amplía la comprensión ontológica de la emoción en la infancia, reconociendo que el desarrollo emocional no sigue una única trayectoria verbal-cognitiva, sino que se articula a través de múltiples sistemas simbólicos según el contexto sociocultural y el nivel de desarrollo lingüístico.

Adicionalmente, se constató que el juego no solo funciona como vehículo para aprender sobre emociones, sino como el espacio ontológico mismo donde se constituye la subjetividad emocional infantil. Los niños y niñas no solo "expresaron" emociones preexistentes, sino que construyeron activamente su identidad emocional a través de las experiencias lúdicas, transformando su manera de ser en el mundo emocional.

En cuanto al juego como variable independiente ejerció una influencia positiva y multidimensional sobre la población de estudio, los logros más destacados fueron que el juego demostró ser una estrategia naturalmente inclusiva, apropiada al desarrollo de todos los niños y niñas, independientemente de sus diferencias individuales en el desarrollo lingüístico o cognitivo. Así mismo las actividades lúdicas generaron una participación activa y entusiasta, manteniendo el interés de los niños y niñas a lo largo del proceso, lo cual es esencial en estas

edades. Por otra parte, los niños y niñas comenzaron a aplicar sus aprendizajes emocionales en situaciones reales del aula, como la resolución de conflictos y el compartir recursos, evidenciando la funcionalidad práctica de la estrategia.

El juego no solo impactó el reconocimiento emocional, sino que simultáneamente fortaleció habilidades sociales, cognitivas y motrices. En cuanto a los aspectos que podrían haber sido menos efectivos, son la dependencia del desarrollo lingüístico, ya que para algunos niños y niñas tienen menor desarrollo del lenguaje verbal, la expresión oral de emociones permaneció limitada, aunque compensaron esta dificultad con otros lenguajes expresivos. El período de intervención resultó insuficiente para observar avances en aspectos más complejos como la autorregulación emocional sostenida o la empatía profunda.

Esta investigación ofrece aportes significativos tanto al campo teórico como metodológico de la educación emocional en primera infancia. Los resultados confirman y amplían los planteamientos de Bisquerra (2016) y Luyo y Sánchez (2021) sobre el papel del juego en la educación emocional, pero subrayan la importancia de considerar las particularidades del contexto sociocultural. Esta investigación evidencia que, en contextos rurales con niños de desarrollo lingüístico temprano, los lenguajes no verbales (gestual, cromático, gráfico) pueden ser más efectivos que el diálogo reflexivo propuesto por Espinoza (2023).

El trabajo articula coherentemente las perspectivas de Vygotsky sobre el juego como mediador del aprendizaje social, los principios de Montessori sobre ambientes preparados y seguros, y las teorías contemporáneas de educación emocional, demostrando su complementariedad en la práctica pedagógica.

Para el Jardín UDS Mundo Mágico de Sogamoso y contextos similares, se recomienda: Incorporar de manera permanente en la rutina escolar momentos diarios dedicados

específicamente al juego simbólico y libre relacionado con emociones, no como actividades aisladas sino como componente estructural del currículo. Crear un "rincón de las emociones" en el aula, equipado con materiales artísticos, disfraces y recursos para la expresión emocional, accesible durante las jornadas.

Priorizar lenguajes expresivos no verbales (color, movimiento, música, dramatización) como vías legítimas de expresión emocional, especialmente con niños de 2 a 4 años, sin presionar hacia la verbalización prematura. Diseñar secuencias didácticas que partan de emociones presentes en situaciones cotidianas del aula y el entorno rural cercano, facilitando la conexión entre aprendizaje y vida real.

Desarrollar talleres lúdicos familiares trimestrales donde padres, madres y cuidadores aprendan estrategias de acompañamiento emocional a través del juego, asegurando coherencia entre los entornos educativos. Así mismo crear un sistema de comunicación donde familias y docentes compartan observaciones sobre el desarrollo emocional de cada niño y niña.

Para futuras investigaciones que profundicen en este mismo tema, se sugiere, diseñar estudios longitudinales de al menos un año escolar completo, con mediciones en tres momentos (inicial, intermedia y final), permitiendo observar no solo cambios inmediatos sino la consolidación de aprendizajes emocionales y el desarrollo de capacidades más complejas como la autorregulación emocional y la empatía.

Incluir grupos de comparación de diferentes instituciones rurales y urbanas de Boyacá, facilitando análisis contextualizados sobre cómo variables socioculturales y económicas modulan la efectividad de las estrategias lúdicas.

Unas de las nuevas variables a explorar serían la participación familiar: Medir sistemáticamente el grado de involucramiento de las familias y su correlación con los avances

emocionales de niños y niñas, utilizando diarios de juego en casa, registros de actividades compartidas. Así mismo la formación docente previa donde se analice cómo el nivel de capacitación específica en educación emocional y juego de las educadoras influye en la calidad de implementación y los resultados obtenidos.

### Referencias Bibliográficas

- Anderson-McNamee, J. K., & Bailey, S. J. (s. f.). *La importancia del juego en el desarrollo de la primera infancia*. Maguaré. <https://maguared.gov.co/documentos-de-consulta/documento-descarga-el-juego/>
- Antoni, M., & Zentner, J. (2014). Emociones y vínculos. In *Las cuatro emociones básicas* (pp. 99–120). Herder. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt7x8dq.10>.  
<https://doi.org/10.2307/j.ctvt7x8dq>
- Bisquerra, R. (2016). Relevancia de las competencias emocionales en el proceso de enseñanza-aprendizaje a nivel de posgrado. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 19(39), 55-70. <https://www.scielo.cl/pdf/rexe/v19n39/0718-5162-rexe-19-39-57.pdf>
- Chaves, A. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vygotsky. *Revista Educación*, 25(2), 51-60. <https://redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley General de Educación*. Diario Oficial No. 41.214.  
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292>
- Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006. Código de Infancia y Adolescencia*. Diario Oficial No. 46.446.  
[https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley\\_1098\\_2006.htm](https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm)
- Congreso de la República de Colombia. (2025). *Ley 2503 de 2025. Por medio de la cual se establece la Cátedra de Educación Emocional y se dictan otras disposiciones*.  
<https://www.notainformativa.com/wp-content/uploads/2025/09/LEY-2503-DE-2025-Catedra-de-Educacion-Emocional.pdf>

Espinoza, P. (2023). El rol del juego en la enseñanza aprendizaje de la primera infancia. *Revista de Investigación e Innovación Educativa*, 1(1), 17–42.

<https://editorialscientificfuture.com/index.php/rri/article/view/17/42>

Fernández, T. G. (2009). Educar las emociones en la primera infancia. *Deleted Journal*, 59(964), 54-59. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3092565>

González Moreno, C. X. (2022). Importancia del juego temático de roles sociales en la edad preescolar. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(1), 299-320.

<https://doi.org/10.48102/rlee.2022.52.1.478>

Luyo Pachas, G. M., & Sánchez Vásquez, L. U. (2021). *El juego en el desarrollo social y emocional en la primera infancia* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/18682>

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2013). *Metodologías que transforman: Secuencias didácticas para fortalecer competencias ciudadanas*. MEN.

<https://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-article-327844.html>

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2015). *Decreto 1075 de 2015. Decreto Único Reglamentario del Sector Educación*. MEN.

[https://www.mineduccion.gov.co/portal/micrositios-superior/Decreto-Unico-](https://www.mineduccion.gov.co/portal/micrositios-superior/Decreto-Unico-Reglamentario-del-Sector-Educativo/)

[Reglamentario-del-Sector-Educativo/](https://www.mineduccion.gov.co/portal/micrositios-superior/Decreto-Unico-Reglamentario-del-Sector-Educativo/)

Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. MEN. [https://www.mineduccion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-](https://www.mineduccion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf)

[178053\\_archivo\\_PDF\\_libro\\_desarrolloinfantil.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf)

Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Todos listos: Para acompañar las transiciones armónicas de las niñas y los niños en el entorno educativo*. MEN

[https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files\\_public/2022-08/Documento%20%C2%A1Todos%20listos%21.pdf](https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-08/Documento%20%C2%A1Todos%20listos%21.pdf)

Pérez Fernández, A. (2024). *El valor educativo del juego libre en el entorno natural en Educación Infantil. Un estudio a partir de la observación sistemática y naturalista en una escuela Montessori* [Trabajo de grado, Universidad de Valladolid]. UVaDoc. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/69110>

Quintanilla, L., Giménez-Dasí, M., Sarmiento-Henrique, R., & Lucas-Molina, B. (2022). La comprensión asincrónica de las emociones básicas: Un estudio longitudinal con niños de 3 a 5 años. *Psicología Educativa*, 28(1), 71-79. <https://doi.org/10.5093/psed2021a27>

Segura, I. (2021). *La educación emocional a través del juego en la primera infancia* [Trabajo final de máster, Universitat de les Illes Balears]. UIB Repositori. <http://hdl.handle.net/11201/155069>

Tierradentro, N., & Ibanchi, Y. (2023). *La actividad rectora del juego fortalece las habilidades sociales y emocionales de los niños y niñas en edades entre 1 a 4 años de la modalidad familiar del ICBF municipio de Pitalito Huila* [Trabajo de grado, UNAD]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/56048>

UNESCO. (2016). *Orientaciones éticas para la investigación con niños y niñas*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247513>

Vivas, J. R., Avincetto, M. M. Y., Bosch, A. G. C., Andrés, M. L., & Calcopietro, M. (2022). El significado de los conceptos que aluden a emociones básicas en niños y adultos. *Interdisciplinaria*, 39(3), 323-340. <https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.3.11>

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Muestras de Investigación*

[https://drive.google.com/drive/folders/1e8O5vmmuR5GimPqSWDqZ\\_0gJUTFxhVjo](https://drive.google.com/drive/folders/1e8O5vmmuR5GimPqSWDqZ_0gJUTFxhVjo)